Almirante Juan Andrés de la Maza, saliente comandante en jefe de la Armada:

"No podemos estar en un estado de excepción constitucional permanentemente"

IVÁN MARTINIC

A punto de concluir cuatro décadas en la Marina, aborda el despliegue de la Infantería de Marina en la macrozona sur, su relación con el Presidente Boric y el retiro de los agregados militares en Israel.

La rueda de gobierno del almirante Juan Andrés de la Maza Larraín está dando un giro total. Y no solo porque este miércoles 18 entregará la Comandancia en Jefe de la Armada a su sucesor, el vicealmirante Fernando Cabrera, poniendo fin a cuatro décadas de carrera militar. A los 61 años, además, acaba de ser abuelo por primera vez. Martina, su nieta, nació el viernes.

No tiene planes específicos para el jueves 19, pero sí el propósito de "devolverle a la familia todo el sacrificio que ellos han hecho para ayudarme y apoyarme en esta labor maravillosa que he realizado".

Luego de repasar los hitos (ver recuadro) de una gestión de cuatro años en la que trabajó con los presidentes Sebastián Piñera y Gabriel Boric, De la Maza sincera que hay un tema que no lo hace sentirse "pleno" a la hora de dejar el mando: el estado de excepción en la macrozona sur. Estaba vigente cuando asumió, en junio de 2021, y sigue así a la hora del adiós.

—¿Por qué tendría que terminar si está dando buen resultado?

—El tema del estado de excepción es político. A nosotros nos dicen que hay que cumplir el estado de excepción, y lo cumplimos de la mejor forma posible. Pero también es un desgaste enorme para la institución. La Infantería de Marina ha estado involucrada prácticamente en los últimos cuatro años en tareas donde tiene que desdoblarse en los estados de excepción constitucional.

—Aquí, de alguna u otra forma, debiera ir terminando el estado de excepción. No podemos estar en un estado de excepción constitucional permanentemente por los próximos cuatro años... para el comandante en jefe que viene ojalá que esto termine, para que nosotros nos podamos dedicar como Armada —no voy a hablar por las otras dos ramas de la Defensa— a nuestra tarea primaria definida por la Constitución. O sea, a desarrollar las tareas de acuerdo a la política de Defensa.

—Pero el gobierno del Presidente Piñera terminó con estado de excepción, y todo indica que este también.

—Las condiciones han mejorado, es indudable. Cada vez hemos tenido mayor respaldo (de la gente) en las tareas que realizamos. Esto probablemente no va a terminar de la noche a la mañana, pero hay que ir dando algunos pasos para poder ir terminando, acotando, el estado de excepción. Nosotros estamos para cumplir lo que el poder político disponga.

—No es lo más cómodo, no es lo que a mí me hubiera gustado, pero entendemos también la situación en que está el país, y si el país lo necesita, ahí tenemos que estar apoyando con todo.

—Hace poco tiempo tuvimos en el Alto Biobío el atentado más grande contra camiones.

—Pero se ha hecho un esfuerzo y nosotros estamos cooperando... Hace cuatro años esto era pan de cada día, los atentados eran algo recurrente, y ahora son hechos aislados. Si bien es cierto que es un atentado no menor el que ocurrió en el Alto Biobío, es un hecho aislado, que nos ha obligado también a ir poniendo un ojo en una zona que era más tranquila.

JONATHAN MANCILLA

Almirante Juan Andrés de la Maza, comandante en jefe de la Armada.

—Hay un episodio complejo para la Armada cuando el Gobierno remueve al contraalmirante Jorge Parga como jefe de la Defensa en Biobío (por su apoyo al infante que atropelló y dio muerte a Manuel Rebolledo en medio de un saqueo en Talcahuano). Además, luego fue llamado a retiro. ¿Usted estuvo de acuerdo?

—El jefe de la Defensa lo nombra el Presidente de la República. O sea, depende directamente de él, a sugerencia, indudablemente, del Ministerio de Defensa a través de los comandantes en jefe. Por lo tanto, si el Presidente de la República decide cambiar al jefe de la Defensa, como podría cambiar mañana al almirante (Arturo) Oxley (actual jefe de la Defensa en las provincias de Arauco y Biobío), es resorte del Presidente de la República. En el fondo, yo soy un intermediario que pone a disposición a los jefes de la Defensa, igual como ponemos a disposición todos los medios humanos y materiales al jefe de la Defensa.

—Por otra parte, el tema del llamado a retiro, en el fondo, son los procesos normales institucionales. Yo quiero separar las dos cosas, una no tiene nada que ver con la otra. El almirante Parga, como cualquier almirante... esta es una carrera piramidal, en la cual ahora llegaron a la quina donde nombraron al almirante (Fernando) Cabrera como comandante en jefe, y quedó en el camino el almirante (Pablo) Niemann, que era jefe del Estado Mayor Conjunto, porque era más antiguo (...). En la medida en que uno va ascendiendo, la dinámica de los escalafones nuestros muestra que tiene que haber una diversidad de gente en el alto mando.

—¿Se equivocó el contraalmirante al apoyar al infante de marina?

—No me atrevería a decir que fue por eso, no sé cuál es la decisión que tomó el Presidente. En el caso del cabo infante de marina, que era conductor del camión, finalmente fue condenado por cuasidelito de homicidio, o sea, atropelló, (pero) quedó demostrado que no tuvo la intención de atropellar al señor Rebolledo. Por lo tanto, la decisión que tomó el Presidente para sacarlo de la jefatura de la Defensa no me atrevería a decir cuál es, porque no la conozco.

> *Si estuviéramos cohibidos y tuviéramos las manos amarradas por miedo, no estaríamos en la calle,* ***los infantes de marina no querrían salir en la provincia de Arauco".***

> *Nosotros* ***no dependemos directamente de Israel,*** *tenemos muchas más relaciones con otros países, con Inglaterra, Estados Unidos, Australia, Holanda".*

—¿No le preguntó?

—No, yo con el Presidente tuve la mejor de las relaciones y siempre lo dije públicamente, si con el Presidente tengo alguna diferencia, voy a ir a la oficina a hablar con él, voy a conversar y la conversación va a quedar en la privacidad.

—¿Y tuvo conversaciones por diferencias con el Presidente?

—No, ninguna. Por el contrario, soy muy agradecido del apoyo que sentí de este gobierno, a pesar de que no nos conocíamos cuando llegó el Presidente con su nuevo gabinete.

—Hubo dos episodios delictuales que no hablan bien de la seguridad en los recintos navales: los asaltos a la Capitanía de Puerto de Cochamó y al Campo de Entrenamiento Bascuñán, ambos con robo de armamento. ¿Le preocupa?

—Dentro de la política mía, uno de los ejes de gestión fue el tema de la probidad. Y el caso particular de Cochamó, que nosotros también somos susceptibles, y tenemos jóvenes, eso fue un caso delictual en que uno de los hombres de la Capitanía de Puerto de Cochamó está coludido con los delincuentes. Finalmente, hicimos todo para apoyar a la justicia para contribuir a que la investigación llegara a feliz término. Hay gente que terminó presa. Cuando supimos que había un miembro nuestro involucrado, lo desvinculamos inmediatamente, y hace dos meses salió la sentencia donde se fue siete años preso a la cárcel. Tengo la tranquilidad de que las instituciones funcionan y hasta las últimas consecuencias.

—El caso del Campo de Entrenamiento Bascuñán es bien particular, porque de partida no es que haya ingresado nadie al Fuerte Aguayo, que es donde está la Infantería de Marina. Este es un campo de entrenamiento que queda alejado, donde había dos personas de guardia, que también es parte de la investigación que estamos llevando adelante con el Ministerio Público, así que no sé en qué va todavía y cuáles van a ser los resultados, pero yo creo que vamos a tener novedades también. Ya se recuperaron los dos fusiles que les quitaron a estos vigilantes.

—Según el académico Fernando Wilson, "el punto son las reglas de uso de la fuerza. La fiscalía no respeta su condición y procesa al personal militar que usa su arma en condiciones de legitimidad". ¿La gente está inhibida?

—No, no, no. Lo conversé con la exministra Fernández (...) y en general el personal tiene las reglas claras, o sea, la consigna está clara. Esto fue un error, no voy a decir que una chambonada, no lo sé, pero es parte de la investigación, que no conozco porque es reservada (...). En enero de este año, en San Antonio, un camión se le fue encima a la patrulla de Policía Marítima al interior del puerto y los dos hombres sacaron su pistola de servicio y el conductor del camión terminó muerto. O sea, en ese sentido, si estuviéramos cohibidos y tuviéramos las manos amarradas por miedo, no estaríamos en la calle, los infantes de marina no querrían salir en la provincia de Arauco.

—¿La Marina apoyó la decisión del Presidente Boric de retirar a los agregados militares en Israel?

—Es un tema que si bien es cierto uno a veces habla de la reciprocidad, Israel retiró su agregado naval en Chile el año pasado. Nosotros, como Marina, el agregado naval lo habíamos cambiado de Israel a Francia. Y no lo reemplazamos porque, en el fondo, en el buen uso de los recursos, las tres instituciones, el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, teníamos agregado en Israel. Y nosotros tenemos una relación muy fuerte con Francia. Habíamos tenido agregado naval en Francia y lo cambiamos y lo cerramos porque en esta distribución que hizo el Ministerio de Defensa en 2018, 2019 —el ministerio cada cierto tiempo se sienta con las ramas y dice "¿dónde nos conviene tener agregado naval?". Y en esa oportunidad nosotros tuvimos que cerrar la agregaduría naval en Francia. Y para nosotros esa agregaduría es muy importante. Tenemos el buque, el "Aldea", que es de origen francés; las barcazas "Chacabuco" y "Rancagua"; los dos submarinos Scorpene, que son de origen francés, y que probablemente en el proceso de empezar a discutir la renovación de los submarinos "Thompson" y "Simpson" a lo mejor nos vamos a ir por la misma línea, no lo sé. Es un problema que va a tener que resolver la nueva administración en la medida en que avanza el tiempo. Por lo tanto, para nosotros era muy importante tener un agregado naval en Francia. Entonces, en esta nueva redistribución de agregados nosotros dijimos "oiga, igual como hay países en que hay un solo agregado que cumple la labor de los tres, aquí en este país, en Israel, donde tenemos tres agregados, nosotros preferimos tener el agregado naval de Chile en Francia". E hicimos el cambio en enero de este año.

—Lo que pienso de la decisión del Presidente es que él, al retirar los agregados, es por un tema de reciprocidad, ya que Israel había retirado el suyo.

—¿Israel es un socio estratégico de las FF.AA. chilenas o no tanto?

—No sé las otras instituciones. En particular, con la Marina tenemos algunas cosas, pero no tanto. Nosotros no dependemos directamente de Israel, tenemos muchas más relaciones con otros países, con Inglaterra, Estados Unidos, Australia, Holanda (...). Hace algunos años tuvimos las misileras israelíes, sistemas de armas israelíes, pero en la medida en que ha pasado el tiempo nosotros hemos diversificado nuestra matriz y tenemos con otros países relacionamiento en el ámbito de los sistemas de armas. También nos hemos ido independizando mucho de lo que teníamos afuera.

Refuerzo de Policía Marítima y buques *"made in"* Chile, los hitos de su período

Ley esperada y el apoyo de Maya Fernández. Luego de una tramitación de casi 15 años, en marzo el Congreso despachó la ley que aumenta gradualmente la planta del escalafón litoral, agregando 125 oficiales y 500 gente de mar. En la práctica, son 125 patrullas extras de Policía Marítima para fiscalizar, por ejemplo, las caletas y las flotas pesqueras extranjeras. "En cada rincón del país donde iba siempre me pedían más gente", reconoce De la Maza, quien en estos cuatro años recorrió desde Arica al Polo Sur. Dice estar agradecido del apoyo que la exministra de Defensa Maya Fernández dio a esa iniciativa. "Fue la que le puso el máximo empuje a la ley", afirma. Dice haber tenido "la mejor de las relaciones" con ella. Sobre su salida del gabinete, en medio del caso por la venta de la casa de Allende, es enfático: "No me voy a detener ni un minuto a cuestionarla porque, la verdad, no sé mayores detalles".

El "Viel" alista su primera misión de invierno. Al almirante De la Maza le correspondió el año pasado poner en servicial "Almirante Viel", el primer rompehielos construido en América del Sur y —con 130 metros de eslora (largo) y 10.300 toneladas— el buque más grande hecho hasta ahora en Chile. Resalta que fue una política de largo plazo, iniciada hace casi ocho años por la entonces Presidenta Michelle Bachelet y el almirante Enrique Larrañaga. Con ello Chile recuperó una capacidad que había perdido en 2018 con la baja del antiguo rompehielos "Viel". Luego de efectuar tres comisiones en el verano recién pasado, el buque está ahora en Asmar Talcahuano para ajustes de "posventa" y en agosto realizará su primera comisión antártica de invierno, lo que le permitirá a Chile internarse más al sur en el Continente Blanco en la temporada más hostil del año.

Construcción naval continua apunta a las fragatas. En enero el Presidente Gabriel Boric firmó el decreto que estableció el Plan Nacional Continuo de Construcción Naval como una política de Estado. "Es una de las cosas más importantes que voy a dejar andando: que la Marina, en el futuro, construya todos sus buques en Chile", afirma De la Maza. La Armada, explica, cuenta hoy con unas 130 unidades de superficie "que hay que renovar en las próximas décadas", cuyo 83% ya fue hecho en el país. El 17% restante (las unidades mayores, entre ellas las ocho fragatas) se compró de segunda mano en el extranjero. La idea es que después de los cuatro buques multipropósito que aportará el actual programa Escotillón IV —el primero, reemplazo del "Aquiles", ya tiene un avance del 45% y pronto comenzarán las obras del segundo— "debiéramos empezar a construir nuestras fragatas en Chile".

FUNDO LOMAS DE MILLARAY
Los Muermos
A 30 MINUTOS DEL AEROPUERTO DE PUERTO MONTT
Parcelas desde UF 950 + Descuento 8%*
Con electricidad subterránea, agua y fibra óptica
lomasdemillaray.cl
+569 7478 8767
(*) reservando en Junio

PRIMERA FASE DEL PLAN "ALFIL II", PARA RENOVAR LA CAPACIDAD DE TRANSPORTE TERRESTRE DE LA INSTITUCIÓN:

Ejército recibe 70 camionetas blindadas

Hasta 440 vehículos livianos y pesados podría llegar a comprar el Ejército en el marco de su plan "Alfil II", que busca renovar su capacidad de transporte terrestre de personal y artillería. El proceso está dividido en cuatro licitaciones. El contrato más avanzado, asignado a Salfa, es el de 70 camionetas blindadas, por US$ 13,5 millones, que entre otras cosas reforzarán el despliegue en las macrozonas norte y sur. Los vehículos llegaron el martes al puerto de San Antonio.

Una segunda licitación, ganada por Kaufmann con US$ 10,4 millones, aportará 33 camiones capaces de remolcar piezas de artillería. Llegarán desde 2026. Una tercera compra incluye hasta 173 camiones pesados tipo A, por US$ 45,9 millones, también adjudicada a Kaufmann. Salfa interpuso un recurso de reposición, el que fue denegado por el Ejército. Una operación declarada desierta involucra hasta 164 vehículos de campaña medianos por US$ 41,8 millones.

Según el general de división Guillermo Altamirano, comandante de Apoyo a la Fuerza, estas compras buscan "disminuir la brecha detectada en la movilidad de la fuerza terrestre", y permitirán reponer material con más de 30 años de uso.